



Memoria a garrotazos

MARCHA :: 27/03/2013

En Plaza de Mayo estaba llegando a su fin una gigantesca movilización por el Día de la Memoria, mientras en la Sala Alberdi reprimían

Con su sentido de la oportunidad característico, en un nuevo aniversario del golpe de Estado de 1976 el Gobierno de la Ciudad finalmente logró desalojar la Sala Alberdi, luego de una nueva represión con gases lacrimógenos y balas de goma.

A poco más de 1500 metros del Centro Cultural San Martín, en Plaza de Mayo, estaba llegando a su fin una gigantesca movilización por el Día de la Memoria, en repudio a la violencia y el terrorismo institucional del gobierno de dictatorial instaurado el 24 de marzo de 1976. Mientras tanto, la Policía Metropolitana desataba una nueva represión contra los manifestantes que se acercaban a defender el espacio cultural de la Sala Alberdi, ocupado a lo largo de más de 70 días.

Durante la tarde, la negociación que estaban llevando adelante los representantes legales de la Sala Alberdi con los ministros porteños Hernán Lombardi y Guillermo Montenegro (Cultura y Seguridad, respectivamente) para que los cuatro “presos culturales” de la sala pudieran retirarse sin ser procesados, naufragó cuando la fiscal Claudia Barcia encomendó a la Policía Metropolitana que identificara a los ocupantes del espacio cultural tomado.

Desde el viernes pasado la Justicia de la ciudad había ordenado el allanamiento y desalojo, pero según versiones periodísticas y legales la resolución no estaba aún firme porque no había sido comunicada oficialmente a las partes y se suponía que aún debía transcurrir un plazo legal de 5 días para su aplicación efectiva. Sin embargo, parece que el Gobierno de la Ciudad no quiso detenerse en esas minucias legales y prefirió aprovechar la coincidencia de calendario para desatar una nueva represión contra los defensores de la sala que estaban desarrollando diversas actividades culturales en la calle, vinculando su lucha por el espacio cultural a las actividades por el Día de la Memoria.

Nuevamente, como en la represión del 12 de marzo pasado, que acabara con varios heridos con balas de plomo (hecho aceptado por el propio ministro Montenegro, quien sin embargo matizó el reconocimiento de brutalidad policial planteando que “en medio de una protesta social, a alguien le vendría bien que hubiera un muerto”), el disparador para el accionar represivo fue la detonación de un cóctel Molotov. Los defensores de la sala denuncian que, como también sucediera en la represión anterior, esos hechos fueron obra de “infiltrados y provocadores”. Por lo pronto, el accionar policial contó con el apoyo oficioso de varios miembros del Sindicato Único de Trabajadores del Estado de la Ciudad de Buenos Aires (SUTECBA), que amenazaban con palos a los ocupantes desde el interior del Centro Cultural.

Luego de la represión, los gases y las balas de goma policiales, que dejaron una nueva tanda de heridos, y de que los cuatro ocupantes finalmente fueran desalojados de la sala e identificados, un muy satisfecho ministro Lombardi twiteó, a las 9:36 pm: “Se acaba de

recuperar la Sala Alberdi para todos los ciudadanos y todos los artistas”.

Por el momento, sólo se ven policías en la zona.

www.marcha.org.ar

<https://www.lahaine.org/mundo.php/memoria-a-garrotazos>